



EN PRO DEL MINUSVALIDO

Por YUSTE

Los cambios y evoluciones se producen en el tiempo cada vez más vertiginosamente. Por esto hace falta estar muy despiertos para sensibilizarnos frente a necesidades y problemas que hoy en día se presentan a nivel de la colectividad social y que en tiempos pasados, aunque existiesen, no eran planteados.

Rentería y los hombres que han regido y rigen sus destinos han demostrado siempre que saben estar al día, pues si en gran parte la Armada Invencible pudo tener existencia gracias a los hombres y los bosques de nuestro pueblo, hay que decir que hoy Rentería piensa con seria preocupación en sus subnormales y minusválidos y se esfuerza por incorporarlos a la vida social para que en ningún momento puedan sentirse marginados.

Con este fin se adquirieron los terrenos del caserío «Belabartz», para poder ubicar en ellos un colegio para subnormales y un centro de educación para minusválidos donde el disminuido físicamente pueda incorporarse al engranaje social adquiriendo unos conocimientos profesionales. Con este mismo fin se adquirió un local en la casa Laurak, sito a treinta metros de la calle de Viteri.

El citado centro no sólo beneficiará a los minusválidos de Rentería, pues dado que podrá albergar a cuarenta alumnos internos, en él podrán tener cabida otros disminuidos físicos de la provincia o la región.

El centro está ya cedido a la Asociación Nacional de Inválidos Civiles, la cual lo pondrá en funcionamiento en el mes de enero del año próximo, con los citados cuarenta puestos de trabajo, el cual consistirá en la confección de prendas de vestir, instalándose una modernísima maquinaria que hará posible que nuestros minusválidos adquieran conocimientos que les ayudarán a incorporarse a cualquier empresa de esta especialidad. Así es como este taller servirá de puente para la plena integración en la vida social de aquellos cuyas facultades físicas necesitan esta previa preparación.

Creemos que esta iniciativa municipal es merecedora del elogio y el apoyo de todos los renterianos, pues si esta institución servirá para que los minusválidos puedan integrarse a la vida social, su existencia denunciará que hoy, al igual que en tiempos pasados, sabemos dar solución a los problemas que el discurrir de los tiempos nos plantea.